

Woolhouse, Roger (ed.); *Gottfried Wilhelm Leibniz: Critical Assessments*, 4 vols. (vol. 1: XXXII, 397 págs.; vol. 2: XII, 287 págs.; vol. 3: XIV, 510 págs.; vol. 4: XVI, 533 págs.), Routledge, Londres, 1994.

Con estos cuatro volúmenes la editorial Routledge incluye a Leibniz en su colección *The Routledge Critical Assessments of Leading Philosophers*. Anteriormente se había ya ocupado de filósofos tales como Locke, Hayek, Chomsky, Descartes, Bentham, J.S. Mill, Hobbes, Kant, Dewey, Marx, Berkeley, Heidegger y Hegel. En esta ocasión el compilador de los artículos ha sido un autor de renombre en la bibliografía leibniziana. Woolhouse ha recogido 94 artículos de 66 diferentes autores provenientes de 41 fuentes diferentes –la más utilizada ha sido, obviamente, *Studia Leibnitiana*, que en diversos números publicó 24 de los aquí aparecidos–. Con esta compilación se abarca el período comprendido entre 1902, fecha en que Couturat publicó su célebre *Sur la Metaphysique de Leibniz* –aquí en su versión inglesa–, y 1988, si bien es cierto que a excepción de 17 todos ellos fueron publicados a partir de 1970. Si a la frialdad numérica de los anteriores datos añadimos la calidad tanto de los artículos como de los autores seleccionados, habida cuenta, además, de la dificultad de encontrar algunas de las publicaciones originales, se deduce que estamos ante una recopilación totalmente imprescindible para quien desee tener noticia de la investigación leibniziana realizada durante el presente siglo en el ámbito anglosajón. Esta es, quizá, una de las pocas deficiencias que se le pueden plantear a la presente publicación: se ciñe exclusivamente al citado ámbito, pasando por alto los importantes estudios llevados a cabo en otros países.

El grueso de los artículos trata sobre los puntos nucleares y más controvertidos de la metafísica leibniziana. A tales temas se dedican los volúmenes I y II, ambos titulados *La Metafísica y su fundamentación*. En el primero, cuyo subtítulo *Razón suficiente, Verdad y Necesidad* da idea de las cuestiones centrales allí tratadas, se ponen de manifiesto las diversas, e incluso en muchos casos contrapuestas, interpretaciones del pensamiento leibniziano. La posible fundamentación lógica de la metafísica, o viceversa; las influencias determinantes recibidas por Leibniz y que marcaron su monadología; cuál de los principios leibnizianos es el primordial y sus interpretaciones logicista y ontológica; la diversa o idéntica caracterización de las verdades necesarias y contingentes; el carácter predicativo o no de la existencia; la defensa leibniziana de la contingencia, y las posibles soluciones propuestas a lo largo de sus obras, o la caída en un fatalismo *more* spinoziano (este problema modal es, sin duda, una de las cuestiones a la que se presta mayor relieve, pues se recogen los decisivos artículos de Ch. E. Jarret, M. D. Wilson, R. M. Adams, N. Rescher, E. M. Curley, B. Mates, F. Mondadori, G. W. Fitch, R. Grimm, y E. Vailati); los mundos posibles; el *superesencialismo* leibniziano; y por último, aunque con ningún afán de exhaustividad, los acercamientos más recientes, tales como la aplicación de los *counterparts* a la teoría leibniziana de la modalidad, son algunas de las principales cuestiones a las que se hace frente en este primer volumen. En el segundo, titulado *Las Sustancias, su creación, su concepto completo y sus relaciones*, se completa la visión de la metafísica leibniziana y de sus derivaciones lógicas y epistemológicas. También aparece aquí la controversia, pues la caracteri-

zación de la sustancia realizada por Leibniz no está exenta de puntos oscuros que problematizan, por ejemplo, la creación libre por parte de Dios, o la compatibilización con la teoría lógica de la verdad, e incluso la cuestión de la individuación, tema éste al que Leibniz se dedicó ya en su juventud. También se presta atención, dada la temática central, a la armonía preestablecida.

En el tercer volumen, titulado *Filosofía de la Ciencia, Lógica y Lenguaje*, se pasa revista a otras vertientes no menos importantes del filósofo de Leipzig. Las explicaciones acerca del espacio, el tiempo, y el movimiento, realizadas por Leibniz en los diversos períodos de su pensamiento; las relaciones con las doctrinas atomista y mecanicista; la mutua influencia entre Dinámica y Metafísica; y el estudio de la finalidad, son las principales cuestiones relacionadas con la ciencia aquí estudiadas. Todas ellas son tratadas desde un punto de vista filosófico, si bien no cerrado a sus implicaciones físico-matemáticas. Quizá falten en este volumen algunos artículos más dedicados a la Lógica y Filosofía del Lenguaje, pues sólo los cuatro últimos hacen referencia directa y completa a dichos temas.

El volumen final, titulado *Filosofía de la Mente, Libertad de la voluntad, Filosofía Política, e Influencias*, es el más carente de unidad, e incluso la localización de algunos artículos en él resulta discutible, pues, a modo de ejemplo, el tema del optimismo leibniziano (el trabajo de C. Wilson, pp. 433-450), pese a sus derivaciones éticas, entronca de lleno en la Metafísica. En el primer grupo de escritos se hace especial hincapié en la relación existente entre la exposición leibniziana y la llevada a cabo por Descartes y Locke; asimismo, se recogen interpretaciones de Leibniz tamizadas por el criticismo kantiano; los grados del conocimiento, las mónadas como mentes, el fenomenismo e inmaterialismo de Leibniz, y la contraposición entre ocasionismo y armonía completan sumariamente el tratamiento de la Filosofía de la Mente. En cuanto a la libertad, se insiste en su compatibilización con otras doctrinas lógicas y metafísicas propuestas por Leibniz, se enraíza su tratamiento en el problema de la contingencia, y se distingue entre la propia de Dios y la accesible al hombre. La consideración de la justicia ocupa el lugar central de los trabajos dedicados a la Filosofía Política. Por lo que toca a las influencias, se subrayan las propias del platonismo, el neoplatonismo renacentista, la alquimia, y la Cábala.

Para terminar, algunas consideraciones generales. Podría quizá haberse dado entrada a estudios referentes a la Religión Natural, tema importantísimo en este autor. Igualmente, hubiera sido conveniente prestar más atención a las marginadas, un tanto marginadas. Asimismo, tal como ya se ha dicho, los estudios provienen únicamente del ámbito anglosajón y se menosprecian —ni siquiera se da noticia de ellos— los aparecidos en otros ambientes. Sin embargo, pese a tales apuntes críticos, son muchos los méritos de la presente recopilación. Desde la cuidada edición y presentación —de modélicas habría que calificarlas—, hasta quizá el más importante: el acierto a la hora de seleccionar los artículos, pues el editor acierta al no recoger una sola línea interpretativa. En ellos se aprecia un considerable esfuerzo por penetrar y hacer luz en aquellos puntos de la filosofía leibniziana no suficientemente aclarados, y téngase en cuenta que son muchos y variados. Además, los análisis aquí vertidos se caracterizan por su extremado ri-

BIBLIOGRAFÍA

gor: acuden a las diversas obras y opúsculos de los distintos períodos que conforman la pluridimensionalidad del pensamiento leibniziano, a la par que muestran su evolución; se comparan las tesis de Leibniz con las de otros filósofos coetáneos; se entronca a Leibniz con la tradición sin que por ello dejen de mostrarse las novedades que este autor incorpora a la historia de la Filosofía; se relacionan y vinculan las distintas partes de su sistema; se recogen las diversas y más importantes interpretaciones propuestas; se plantean visiones histórico-genéticas a la par que otras sistemáticas; etc. En definitiva, se presenta una visión general y muy atinada del pensamiento leibniziano que se convierte en instrumento imprescindible para la investigación.

Andrés Fuertes Comes

